

SOCIEDAD DE  
CONCIERTOS  
ALICANTE

*Con la colaboración de:*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



**CAM**

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

*Portada: Xavier Soler*

**SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE**

CICLO XXXVI  
Curso 2007 - 2008

CONCIERTO NÚM. 680  
VIII EN EL CICLO

Concierto por la  
**ORQUESTA DE CÁMARA  
DE BERLÍN**

**KATRIN SCHOLZ**  
Directora y solista violín

**ELDAR NEBOLSIN**  
Solista piano

**Teatro Principal**

Lunes, 28 de enero

20,15 horas

**Alicante, 2008**

## ORQUESTA DE CÁMARA DE BERLÍN

---



La Orquesta de Cámara de Berlín (Kammerorchester Berlin/KOB) fue fundada por, Helmut Koch en 1945. Rápidamente adquirió reconocimiento internacional y ha sido laureada con el Grand Prix du Disque y con el Premio del Disco japonés por sus modélicas grabaciones en CD. La responsabilidad personal de los músicos de la KOB siempre ha ejercido un papel básico en la orquesta.

La Orquesta de Cámara de Berlín está unida en una estrecha colaboración con Peter Schreier, con quien realizó numerosas giras internacionales y varias producciones de CD.

También ha cooperado con artistas como Edith Mathis, Kurt Masur, Jeffrey Tate, y Jochen Kowalski entre otros.

Desde 1995 la violinista Katrin Scholz es su directora artística. La Orquesta de Cámara de Berlín tiene el Premio Goethe de la ciudad de Berlín y actúa regularmente en recepciones con altos huéspedes políticos de la ciudad. Aparece a menudo como representante de Berlín, por ejemplo en los "Días de Berlín" en Varsovia y en el Año de Alemania en Japón en el 2005. En mayo de 2005 la KOB actuó en el Konzerthaus Berlín con motivo de la conferencia de la Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis "Berlín 2005".

**KATRIN SCHOLZ, Violín**

---



Katrin Scholz, nacida en Berlín, fue premiada en el Concurso Internacional de Violín Wieniawski Lublin a la temprana edad de 14 años. Estudió en la Escuela Superior de Música 'Hanns Eisler' en Berlín y en el Conservatorio de Berna. Desde 1998 es catedrática de violín en la Escuela Superior de Arte de Bremen. Obtuvo Primeros Premios en el Concurso Internacional de Música de Tokyo y el Concurso Internacional de Violín Kulenkampff de Colonia.

Katrin Scholz ha actuado con prestigiosas orquestas como la Orquesta Sinfónica de Berlín, la Orquesta Filarmónica de Dresde, la Orquesta de la Radio MDR de Leipzig, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín (RSB), la New Japan Philharmonic Orchestra y la Yomiuri Nippon Symphony Orchestra, entre otras.

Ha participado en numerosos festivales, y ha actuado en casi todos los continentes, desde el Teatro Colón de Buenos Aires hasta la Suntory Hall en Tokyo.

En el terreno de la música de cámara Katrin Scholz mantiene intensas colaboraciones, entre ellos con los pianistas Eldar Nebolsin y Gerald Fauth. Varias de sus intepretaciones de obras camerísticas, entre ellas todas las sonatas para violín y piano de Brahms, han aparecido en CD.

Katrin Scholz colabora regularmente con la Orquesta de Cámara de Berlín en su doble función de solista y directora, con la que emprende giras en numerosos países europeos así como a EEUU y Japón. Toca un violín del taller de Giovanni Battista Guadagnini. (Piacenza 1743).

**ELDAR NEBOLSIN, Piano**

---





Eldar Nebolsin nació en Uzbekistán en 1974. Con cinco años recibió sus primeras clases de piano y con doce años obtuvo el primer premio en el concurso 'Young Russian Pianists', y dos años después recibió el primer premio en el concurso 'Radio Prag Concertino'.

Después de su éxito en el XI Concurso Internacional de Piano de Santander en 1992 comenzó su carrera internacional. Ha actuado con orquestas como la New York Philharmonic Orchestra, Cleveland Orchestra, Chicago Symphony Orchestra, Berlín, WDR-Sinfonieorchester Köln, Radio-Sinfonieorchester Stuttgart, Orchestre de París, Kammerorchester Berlín, y la St. Louis Symphony Orchestra y con directores como Rafael Frühbeck de Burgos, Vladimir Ashkenazy, Riccardo Chailly, y recientemente con Yuri Temirkanov.

Entre sus publicaciones en CD con DECCA se encuentra la grabación del Concierto para Piano en mi menor de Chopin con el Deutsches Symphonie-Orchester Berlín y Vladimir Ashkenazy.

En 2005 Eldar Nebolsin fue galardonado con el Primer Premio en el I Concurso Internacional de Piano "Sviatoslav Richter".

# PROGRAMA

- I -

- Janáček**     **Suite para orquesta de cuerdas**  
Moderato  
Adagio  
Andante con moto  
Presto  
Adagio  
Andante
- Haydn**     **Concierto para violín en Do M Hob VIIa:1**  
Allegro moderato  
Adagio (molto)  
Finale. Presto

- II -

- Mozart**     **Concierto para piano nº 13 en Do M, KV 415**  
Allegro  
Andante  
Rondeau. Allegro
- Dvořák**     **Serenata para cuerdas en Mi b M op. 22**  
Moderato  
Tempo di Valse  
Scherzo. Vivace  
Larghetto  
Finale. Allegro vivace

## **LEOŠ JANÁČEK** (*Hukvaldy, Moravia 1854 – Moravská Ostrova, 1928*)

### **Suite para orquesta de cuerdas**

Diez años más joven que Antonin Dvořák, Leoš Janáček, indiscutible figura del modernismo checo, fue también en sus inicios maestro de música en pequeñas ciudades de provincia desempeñando su actividad como director de orquesta, organista y pedagogo. En la composición se limitó primero a pequeñas formas para coro y orquestas pero más tarde su interés por la etnografía le impulsó a coleccionar y estudiar las canciones y la música popular checa, cuyas cadencias tuvieron una reseñable influencia en su invención melódica, siempre animada por ritmos folclóricos. Apenas conocido en sus inicios fuera de su ciudad natal solo tardíamente, con más de sesenta años, recibió el reconocimiento general a su talento. Al llegar el cambio de siglo, en el curso de los últimos doce años de su vida, tanto su estilo musical como su facilidad para la composición se acrecentaron con pasos muy firmes y partir de 1916 tras el estreno en el Teatro Nacional de Praga de su ópera *Jenufa*, sus composiciones más valiosas comenzaron a ser conocidas contribuyendo a su definitiva consagración artística a nivel nacional e internacional, que culminó con la plena madurez de sus últimas óperas. Pese a no encontrar su auténtico estilo personal hasta ese momento crucial es evidente, sin embargo, que ya antes había escrito muchas piezas reseñables en alguna de las cuales Dvořák, a quien Janáček había conocido en Praga durante los años 1874-75 representó uno de modelos más importantes del comienzo de su carrera como compositor y al que siempre reconoció como la figura más importante de la música checa incluso cuando aquél no había conocido su gran éxito universal.

Paradigma de una libre imaginación creadora a través de la asimilación de ideas y recursos nuevos, pocos compositores contemporáneos han mostrado la capacidad de apurar las posibilidades expresivas de la orquesta como Janáček donde los metales alcanzan una insólita brillantez, las cuerdas cobran una peculiar condición mística y las maderas reconstruyen la nostalgia de un tiempo conectado con la infancia, sumergiendo al oyente en un mundo de inefable riqueza cromática y trasportándolo a un universo de melodías extrañamente evocadoras. Resulta por ello lamentable que, a veces, sus trabajos orquestales hayan sido relegados a un

segundo plano en relación a sus óperas, situadas merecidamente en un lugar preeminente dentro del repertorio lírico o, incluso, a sus varias composiciones para piano y de cámara, singularmente sus dos espléndidos cuartetos. Además de la Suite para orquesta de cuerda compuesta muy precozmente en 1877 y el Idilio para cuerdas un año después, ambas de inspiración romántica pero de perceptible pulso popular, entre otras composiciones orquestales cabe mencionar la Suite para orquesta de 1891, con hermosos motivos de raigambre folclórica, El hijo del violinista (1912), donde cada parte instrumental colabora con tonos cromáticos propios que configuran un fondo expresionista. La balada para orquesta Sumarove Dite, balada; el poema sinfónico en tres cuadros Taras Bulba inspirado en la novela histórica del ruso Nikolai Gogol, concluido en 1918, año de la independencia de Checoslovaquia, la balada Blanicka y la Sinfonietta de 1926, suite para orquesta dedicada al ejército checoslovaco.

La **Suite para orquesta de cuerdas**, concebida bajo la influencia de Dvořák deja traslucir el romanticismo de la época, en boga en Europa central. Consta de seis movimientos que, siguiendo el espíritu del barroco, Janáček designó en un principio con un nombre: Preludio, Alemanda, Seranata, Sherzo, Aire y Final si bien poco después los títulos fueron suprimidos sin duda por no ajustarse particularmente bien a la música.

Los movimientos que componen la obra forman una entidad casi simétrica. En el comienzo y el final se sitúan dos movimientos de tiempo medio, románticos y melódicos. El segundo y quinto son adagios de un intenso lirismo, y en la mitad se encuentran otros dos de carácter danzante, un elegante allegro con moto y un scherzo pleno de animación. El núcleo de la obra es posiblemente el quinto movimiento, un pasaje lento, de motivo sereno, desde el que surge un solo del violonchelo. Al final se establece un breve vínculo con los títulos originales, con un giro a la manera de muchas de las suites barrocas pero, hecha esta excepción, la obra está dominada por el romanticismo propio del momento.

Pese a iniciarse musicalmente en el siglo XIX, la obra de Janáček fue muy vanguardista para su tiempo y en sus últimos años, su lenguaje adquiere un tono comparable a los autores más avanzados del siglo XX.

## **JOSEPH HAYDN** (Rohrau, 1732- Viena, 1809)

### **Concierto para violín y orquesta, en Do mayor, Hob VII a. nº 1**

En comparación con su música sinfónica y de cámara la obra concertante de Joseph Haydn resulta notablemente escasa y aunque ciertas fuentes le atribuyen hasta nueve conciertos para violín, sólo cuatro de ellos parecen de una autenticidad cierta. De los otros cinco, apócrifos, dos pertenecen en realidad a Michael Haydn y los otros tres a Karl Stamitz, Giornovich y Christian Cannabich, respectivamente. Entre los cuatro genuinos, el número 2, en Re, desgraciadamente se ha perdido, pero su incipit figura, al igual que el de los números 1 y 3, en el catálogo de sus obras (Entwurf Katalog), promovido por el propio Haydn a partir de 1765. La acreditación del Concierto en Sol mayor, aunque sin absoluta certeza parece bastante verosímil y por esta razón, Hoboken le asignó el número 4, pese a que, por su estilo, parece más antiguo y que, si verdaderamente Haydn es el autor, posiblemente fue escrito antes de su entrada al servicio de los Esterhazy. Los restantes datan de sus comienzos en la corte de los príncipes a quienes sirvió durante treinta años.

Con relación al **Concierto en Do mayor, Hob. VIIa. 1**, el más célebre y conocido de todos, en la página 19 de su Catálogo, tras los cuatro compases del primer solo de violín figura la anotación: "Concerto per il Violino fatto per il Luigi" con la que reafirma su intención de dedicar la pieza a Luigi Tomasini primer violín de la orquesta de Esteráis, desde 1761 a 1808. La obra se remonta, pues, al menos al año 1761 o los inmediatamente posteriores, si bien no fue publicada hasta 1909. Escrito en tres movimientos exclusivamente para una orquesta de cuerda, el Concierto está impregnado a la vez, según Marc Vignal "del espíritu barroco e italiano, como testimonia la factura sonora y temática del conjunto, la frecuencia de sus ritmos con puntillo (en el primer movimiento) y la distribución de los soli y los tutti". El Allegro moderato inicial adopta un ritmo de marcha con una estructura monotemática sencilla en tres partes que se ajusta a la típica forma sonata, es decir exposición, desarrollo y reexposición, introducidas todas ellas por la idea principal. En el Adagio, uno de los más bellos escritos por el joven Haydn, el violín solista, apoyado por expresivas armonías de la orquesta, expone primero dulcemente el tema en una escala ascendente completa que prosigue con una admirable melodía acompañada de la orquesta en pizzicato para, tras la cadenza, terminar el movimiento con la escala ascenden-

te del comienzo. El final, Presto, parecido al primer movimiento, lleno de luz, vuelve al compás de 3/8 característico de muchas de las piezas conclusivas de Haydn y de las obras italianas de esta época.

## **WOLFGANG AMADEUS MOZART** (Salzburgo, 1756 – Viena, 1791)

---

### **Concierto para piano No. 13 en Do mayor, K. 415**

El concierto para instrumento solo constituyó durante el siglo XVIII una forma musical importante cuyas bases para alcanzar una adecuada síntesis entre el solista y la orquesta si bien establecidas por Juan Sebastián Bach experimentaron un notable desarrollo musical a través de las obras de sus hijos Carl Philipp Emanuel y Johann Christian y un significativo impulso técnico particularmente relacionado con el importante cambio en el instrumento de teclado que, a partir de su segunda mitad, supuso la invención del pianoforte capaz de obtener matices, imposibles con el viejo clavicémbalo.

Aunque de un modo anecdótico se cuenta que su primer intento lo realizó a los cuatro o cinco años con una partitura que, pese al lógico entusiasmo paterno, fue descrita por un amigo de la familia como una cuartilla emborronada de notas, Mozart escribió su primer concierto de piano catalogado (K. 37) en 1767, aunque en realidad se trata de la reelaboración de varios movimientos de sonatas de otros compositores como Raúpach y Honauer con una especial influencia de su admirado Johann Christian Bach a quien había conocido en París. De sus 31 conciertos para piano y orquesta catorce fueron compuestos en Salzburgo durante su adolescencia y los restantes diecisiete en Viena, en el curso de la última década de su vida en la que dispuso ya de instrumentos fabricados por los mejores constructores de la época que, no obstante, todavía tenían un toque más ligero que el piano moderno.

En una carta a su padre el 28 de Diciembre de 1782 un Mozart lleno de entusiasmo cuenta haber escrito una serie de tres conciertos para piano que pretende anunciar en Enero en el *Wiener Zeitung* para sus planeados conciertos de suscripción: *“Estos Concertos tienen el justo término medio entre lo demasiado difícil y lo demasiado fácil. Son muy brillantes, agradables al oído, naturalmente sin caer en la pobreza. Están hechos de manera que los verdaderos entendidos puedan encontrar satisfacción en ellos y, sin*

*embargo, puedan gustar a los no entendidos, sin saber por qué...*" A pesar de que en este texto, parece querer orientar su estética, es evidente que cuando escribe esto está mucho menos ocupado con estos Concertos, a los que explícitamente se refiere, que con otra obra que omite mencionar. En efecto mientras aquellos son piezas mundanas, a las que no se entrega por entero y hechas a la medida y el gusto de Leopoldo, para no contrariar a su padre evita cualquier comentario sobre la exploración de sus sentimientos musicales más íntimos, que ya ha comenzado a ensayar. Ciertamente, el 1782, que finaliza, no es sólo el año de su matrimonio sino también el del Rupto en el serrallo o el Cuarteto en Sol (K. 387), primero de la serie de seis que pronto dedicará a Joseph Haydn y que figuran entre las incontestables obras maestras de su repertorio y de la historia de la música.

El 15 de Enero las suscripciones para sus tres conciertos (por orden: K 414, K 413 y K 415) se ofertan en el periódico con partes opcionales para viento, permitiendo incluso el acompañamiento de un cuarteto de cuerdas transformándolos, sin gran perjuicio, en quintetos con piano solista pero, todavía escaso de fondos son ofrecidos conjuntamente el 26 de abril de 1783 al editor parisino Sieber fracasando la negociación por lo que, finalmente, será el editor Artaria quien los publique en Viena en 1785, reunidos bajo el número opus IV.

Obras brillantes y placenteras que mantenían una justa equidistancia entre la facilidad y la dificultad, con elementos que podían colmar no sólo a los conocedores sino a los menos receptivos, con estos Conciertos Mozart intentaba, sobre todo, ganarse la atención del difícil público vienés como pianista y compositor y, al propio tiempo, hacer una buena operación comercial, sin preocuparse en exceso por satisfacer sus ambiciones expresivas. Desde su establecimiento en Viena, busca siempre el mismo compromiso con el gusto reinante en la capital del Imperio, claramente diferenciado de la provinciana Salzburgo y, apremiado por el dinero tras su matrimonio, hace las concesiones imprescindibles aunque se mantiene dueño de fijar sus límites y mantener una demarcación nítida entre las obras donde se permite esta licencia y aquellas en las que se niega a ello. En estos conciertos galantes, Mozart consigue pues equilibrar, de forma lúcida y consciente, en un complaciente marco común, una música de cámara sin gran interioridad y una música orquestal sin gran ambición pero a la que se entrega, pese a no poner lo mejor de sí mismo, con su reconocida pericia, sin caer en la vulgaridad ni olvidar los múl-

tiples recursos técnicos de los que más tarde obtendrá el mejor partido. En este sentido se ha dicho que estos Conciertos son obras que “representan más el alma colectiva de los oyentes que la del propio Mozart”.

El último de los tres del grupo, el **Concierto para piano y orquesta nº 13, en Do mayor, KV 415** es el que parece mostrar un talante más ambicioso y audaz, por su rica orquestación y el amplio uso del contrapunto. Fue estrenado en el Burgtheater el 23 de Marzo de 1783 en presencia del Emperador con el propio Mozart como solista y un programa dedicado por entero a su música que incluía además arias de ópera y concierto, cantadas por Aloisia Lange, y la sinfonía nº 35 Haffner. Una semana más tarde el concierto fue repetido con nueva asistencia y la adición a la orquesta de trompetas, tambores y dos contrabajos. Apoyado en una brillante orquestación y la suntuosa tonalidad de Do mayor, tras el primer movimiento, Allegro, desbordante en ideas pero al que se ha achacado una cierta desatención en el equilibrio formal entre orquesta y solista y un Andante algo contenido y monótono, el Concierto debe esperar hasta un Allegro final, de inagotable vitalidad y uno de los más fascinantes desenlaces mozartianos para encontrar, al igual que sus homólogos posteriores, una prodigiosa expresividad en la que concilia, con suprema habilidad, su aspiración de agradar a los oyentes con la voluntad de no permitirse la menor concesión formal.

## **ANTONÍN DVOŘÁK** (1841-1904)

---

### ***Serenata en Mi mayor para orquesta de cuerda Op. 22 (B.52)***

Entre las grandes figuras de la música europea del siglo XIX Antonin fue uno de los que logró desarrollar la melodía de un modo más brillante y eficaz. Aunque parte de su obra más famosa, como las Danzas Eslavas es, en apariencia, una música con escasas pretensiones, y de una encantadora inocencia, alejada de la presión emocional del Romanticismo, inevitablemente despierta la sensibilidad musical del oyente. Este fenómeno se pone singularmente en evidencia en el caso de la **Serenata en Mi mayor para orquesta de cuerda Op. 22** pues, dentro de un género algunas veces ingrato, frecuentemente ensayado por compositores mediocres, Dvořák es capaz de encontrar su vía creativa personal y hacerla destacar como una casi intachable joya musical.



Escrita en un período dichoso de su vida, anterior a la muerte de sus primeros hijos, cuando su vida familiar le proporcionaba motivación y fuerza creadora y obtenía sus primeros éxitos en la escena internacional Dvořák, que contaba por entonces 30 años, esboza el primer movimiento el 3 de Mayo de 1875 y se siente tan inspirado que finaliza la partitura, de 27 páginas manuscritas, en cinco movimientos, la tarde del 14 de mayo. En el verano de ese mismo año, en un artículo sobre la figura y producción del compositor, la prestigiosa revista *Osterreichische Musikerzeitung* destaca la existencia de esta nueva obra "...que representa un claro testimonio de su particular obstinación y de sus esfuerzos creadores habiendo sido remitida a la Filarmónica de Viena..." Sin saberse la razón, la obra no fue finalmente ejecutada en Viena y el estreno se realizó en el Concierto aniversario de la Asociación de asistencia de la orquesta y del conjunto del teatro checo de Praga, interpretada conjuntamente por las orquestas del teatro checo y del teatro alemán, dirigidos por Adolf Cech.

A diferencia de las sinfonías de la época el *Moderato* del primer movimiento es relativamente breve y evoca en su introducción el ambiente de las viejas serenatas seguido, en su segunda sección, por una brillante estilización del vals. El segundo movimiento es un *Tempo di valse*, de cuyo núcleo melódico surge un encantador trío que produce el efecto de una composición relativamente independiente y muestra ciertas semejanzas con Chopin. Continúa con un *Scherzo* vivo y desenfrenado de una admirable sutileza musical. El *Larghetto*, misterioso, un canto plagado de colorido, es un nocturno épico de una entrañable languidez, representando la parte más profunda y sentimental de la serenata. El último movimiento *Allegro* muestra un efectivo contraste e impone su carácter enérgico permitiendo al compositor, por su mayor duración, aplicar ampliamente sus invenciones que le dan el auténtico carácter, culminando en un brillante final al que, justamente, puede asignársele el proverbio *finis coronat opus* (el fin corona la obra).

Obra espontánea, surgida de la quietud, que involuntariamente transmite a los oyentes una sensación de alegría, por la autenticidad de sus ideas y por su encanto, la Serenata, gozó de un gran éxito desde su primera ejecución, que se mantiene hasta nuestros días, situándose entre las composiciones más solicitadas del repertorio de Dvořák y desbordando con creces el objetivo de un género en el que felizmente se aúnan el entretenimiento y el exquisito gusto musical.



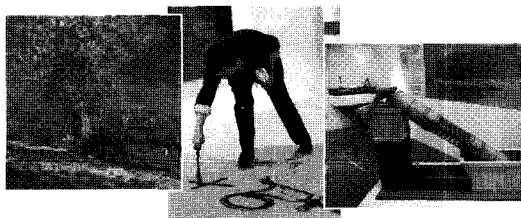
SOCIEDAD DE CONCIERTOS  
ALICANTE

**Próximo concierto**  
Jueves, 7 de febrero 2008  
**ORQUESTA DE VALENCIA**  
**YARON TRAUB, director**  
**ELISSO VIRSALADZE, piano**

**Avance de programación**

Miércoles, 20 de febrero 2008	ORQUESTA NACIONAL DE HUNGRÍA ZOLTAN KOCSIS, director solista
Lunes, 3 de marzo 2008	KRYSTIAN ZIMERMAN, piano
Martes, 11 de marzo 2008	RENAUD CAPUÇON, violín GAUTIER CAPUÇON, violonchelo NICHOLAS ANGELICH, piano
Martes, 25 de marzo 2008	TRÍO FLORESTAN
Lunes, 7 de abril 2008	ENSEMBLE BERLÍN
Miércoles, 23 de abril 2008	KUHL QUARTETT
Jueves, 15 de mayo 2008	ORQUESTA DE VALENCIA WALTER WÉLLER, director LYNN HARRELL, violonchelo
Viernes, 23 de mayo 2008	PREMIO INTERPRETACIÓN SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE
Lunes, 26 de mayo de 2008	MARÍA JOAO PIRES, piano
Martes, 3 de junio 2008	LEIF OVE ANDSNES, piano CHRISTIAN TETZLAFF, violín

\* Este avance es susceptible de modificaciones



# un premio para todos

La CAM recibe la Medalla de Oro  
al Mérito en las Bellas Artes

por su trayectoria en el mundo  
de la Cultura y las Bellas Artes

Un galardón que supone el reconocimiento a la labor de promoción y enriquecimiento de la cultura y el arte que vienen realizando en los últimos años las Obras Sociales CAM

**Una labor que es posible gracias a la confianza y el apoyo de nuestros clientes**

Un nuevo aliciente para seguir mejorando cada día  
Un nuevo aliciente para todos



MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES 2002  
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes

PREMIO NACIONAL DE EMPRESA Y MEDIO AMBIENTE 2001  
Ministerio de Medio Ambiente

MEDALLA DE ORO PICASSO 2001  
UNESCO



OBRAS SOCIALES

